

PATRIMONIO A DOMICILIO

LOS CITÉS DEL BARRIO YUNGAY CONSERVAN UN VALOR HISTÓRICO Y ARQUITECTÓNICO QUE HASTA HOY CONVIVE CON SUS HABITANTES Y TRANSEÚNTES. A CONTINUACIÓN SE DERRIBAN ALGUNAS IDEAS POPULARES QUE NO SE ATIENEN A LA VERDAD Y SE EXPONEN CLAVES PARA APRECIARLOS MEJOR.

POR **ENRIQUE NÚÑEZ M.** FOTOS **VIVI PELÁEZ**



Conviene comenzar con las aclaraciones para terminar con algunos lugares comunes. Se suele confundir a los cités con los conventillos. Los primeros son consecuencia de los segundos. Los conventillos no eran más que casas planificadas para que viviera una sola familia en ellas.

Por necesidad económica, estas se subarrendaban a varios grupos familiares que compartían el espacio, lo que conllevaba no sólo a un deterioro de la vivienda sino que también a que se generara un foco de infecciones y enfermedades.

La historiadora de la Universidad Silva Henríquez, Eliana Urrutia, es tajante al respecto: "Los conventillos son sinónimo de insalubridad". No así los cités, que nacieron en Santiago como una propuesta de

mejora social. La idea fue desarrollar una solución habitacional que permitiera una digna calidad de vida. La Municipalidad de Santiago, en el libro "Recuperar la ciudad" los define así: "Conjunto de viviendas, generalmente de edificaciones continuas, que enfrentan a un espacio común privado, el que tiene salida a una calle pública, a través de uno o varios accesos; su nombre se relaciona con la cité o ciudadela medieval amurallada".

Tras la crisis del salitre, producto del desarrollo artificial del mineral en Europa y el cierre de las principales mineras del norte de Chile a comienzos de los años 20, los trabajadores cesantes se trasladaron a Santiago en busca de sustento. El aumento en la densidad de la ciudad llevó al gobierno a tomar medidas. La estructura de estas



construcciones fue la mejor solución, porque tiene como principal ventaja que en un mismo terreno caben más viviendas que en cualquier otro tipo de edificación. Aunque la mayoría son simples, algunas tienen un cuidado diseño firmado por connotados arquitectos gracias al financiamiento estatal a través de la ley obrera.

Estas últimas edificaciones adquirieron un nuevo cariz especialmente en el Barrio Yungay. "Esos cités fueron instancias para ciertos sectores medios que querían posicionarse. Buscaron estar cerca de la ciudad, pero no en el centro, y tener la posibilidad de hacer intercambio intelectual", expone la historiadora Urrutia.

El flujo de pensadores e ideas no es exclusivo de los cités, sino que de todo el Barrio Yungay, similar a lo que ocurre hoy con el Barrio

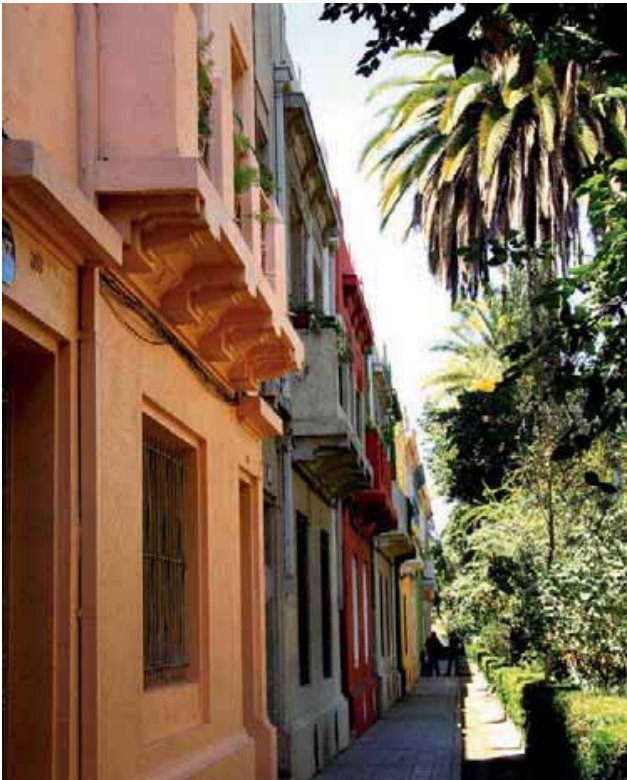
Lastarria. Por su estructura arquitectónica, los cités permitían que los vecinos se encontraran de forma constante y se generaba conversación e intercambio de experiencias hasta conformar una comunidad. Es sobre esa estructura donde cabe aclarar el segundo mito.

Se suele mencionar a los pasajes Adriana Cousiño, Hurtado Rodríguez y Lucrecia Valdés como si fueran cités, pero esa denominación sería incorrecta según explica el director de la Corporación para el Desarrollo de Santiago, Hernán Cáceres: "Los cités corresponden a terrenos privados, y esos son pasajes públicos. Además, en algunos casos los cités son ciegos, en cambios los pasajes por lo general tienen salida y permiten cruzar la manzana".

En la Municipalidad de Santiago existe un catastro de 520 cités, de



Cité Matucana N°522-536



Cité Adriana Cousiño



Cité Adriana Cousiño

“El valor se encuentra en que están ubicados en un barrio histórico y en la calidad de la construcción de sus viviendas. Son de muy buena línea en su estilo, con mucha influencia francesa y neoclásica”, argumenta el arquitecto a cargo del proyecto de recuperación de cités de la Municipalidad de Santiago, Ariel Núñez.



Cité García Reyes N333

los cuáles 52 corresponden al Barrio Yungay. Es decir, el predio que se forma entre la Alameda y las avenidas Matucana, Cumming y Santo Domingo. De esos, un 25% (alrededor de 13 cités) son considerados de valor patrimonial y se encuentran en las calles Esperanza, Herrera, Huérfanos y Alameda, y los más emblemáticos en García Reyes y Matucana.

“El valor se encuentra en que están ubicados en un barrio histórico y en la calidad de la construcción de sus viviendas. Son de muy buena línea en su estilo, con mucha influencia francesa y neoclásica”, argumenta el arquitecto a cargo del proyecto de recuperación de cités de la Municipalidad de Santiago, Ariel Núñez.

La iniciativa de arreglar la fachada de algunos cités de la comuna se llevó a cabo el año 2004. Al momento de elegir cuáles serían los seleccionados del Barrio Yungay la decisión no fue difícil: el cité Recreo, ubicado en la calle García Reyes N° 333 y el cité Las Palmas, que está en Matucana N° 522-536.

El primero, construido en 1906, cuenta con dos casas de un piso que están en la fachada y doce viviendas en los corredores. Ariel Núñez

84%

**DE LOS SANTIAGUINOS
CORRE RIESGO
DE PÉRDIDA
AUDITIVA
POR CONTAMINACIÓN
ACÚSTICA.**

**EN VOLCAN®
ESTO NOS PREOCUPA**

*Fuente: en base a información publicada en www.conama.cl

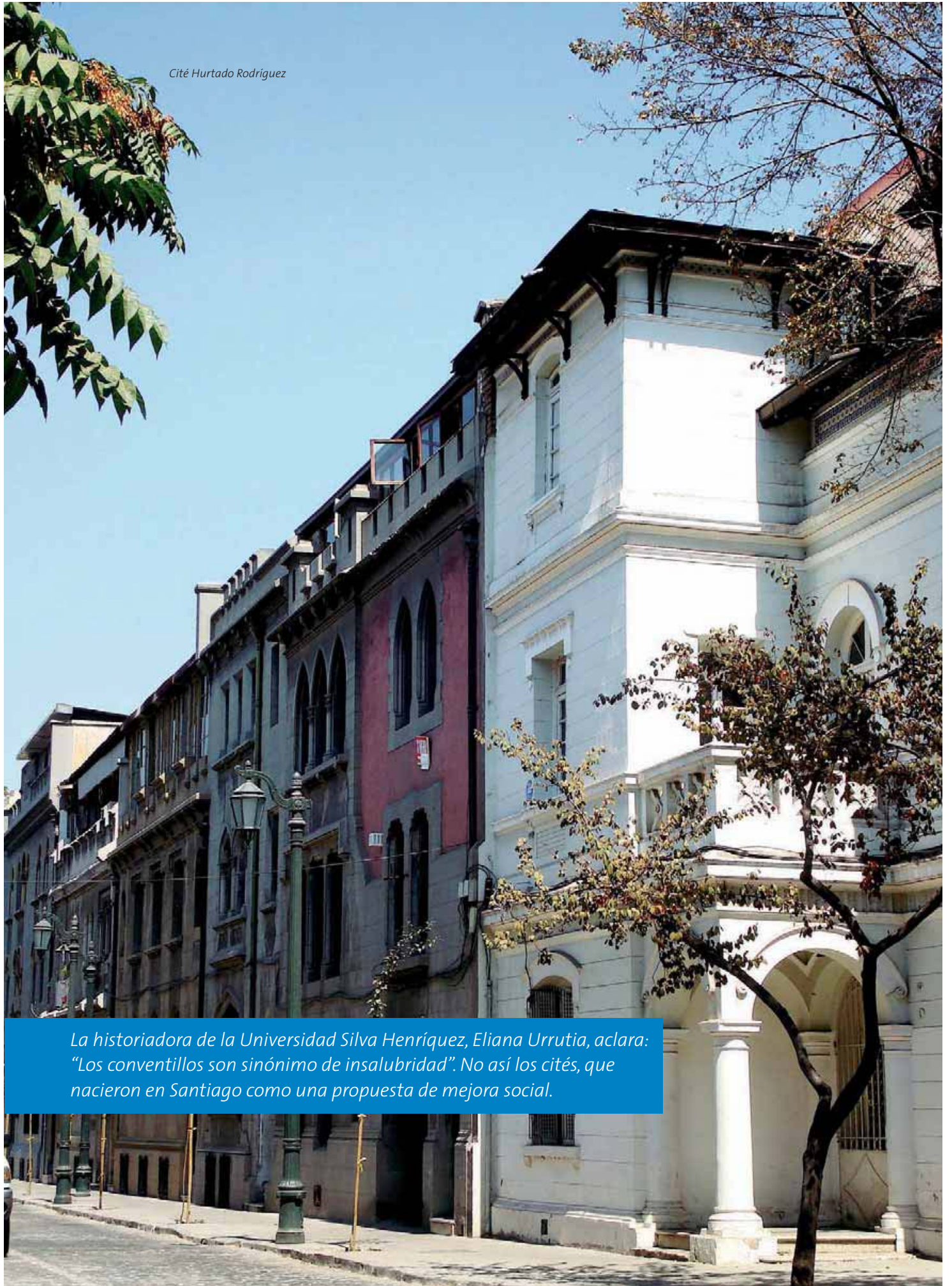


VOLCAN®

Experto en Soluciones Constructivas

www.volcan.cl

Cité Hurtado Rodríguez



La historiadora de la Universidad Silva Henríquez, Eliana Urrutia, aclara: “Los conventillos son sinónimo de insalubridad”. No así los cités, que nacieron en Santiago como una propuesta de mejora social.



lo describe como “clásico”. El trabajo implicó restaurar los espacios comunes y el interior de las viviendas. Sin embargo, la gran estrella del Barrio Yungay es Las Palmas. Con su fachada coronada por dos pequeñas torres en cada lado y la palmera en su interior, es el que más llama la atención. A la hora de escoger el más emblemático, la historiadora Emilia Urrutia coincide: “Las Palmas tiene una enorme belleza arquitectónica. Es monumental. Sus casas son de dos y tres pisos. La decoración en los balcones con molduras es muy elegante y tiene macetas diseñadas especialmente”.

Para restaurarlo se trabajó en su cubierta, pavimentos, ornamentación, reparación de fachadas y se hicieron instalaciones eléctricas, lo que generó un cambio evidente. “Ese cité apareció después de muchos años en que prácticamente no se veía entre la mugre de la fachada y la cantidad de la maleza”, dice la historiadora.

Desde que ambos cités tienen la cara limpia, además de ser hogares más acogedores, forman parte del recorrido obligado de este barrio nombrado Zona Típica en enero de 2009 y que mantiene el patrimonio en contacto con la comunidad. **EC**

60%

**DE LAS PERSONAS
EN VALPARAÍSO,
IQUIQUE Y TEMUCO
MANIFIESTA
ESTAR MOLESTAS POR
EL RUIDO.**

**EN VOLCAN®
ESTO NOS PREOCUPA**

*Fuente: en base a información publicada en www.conama.cl



VOLCAN®

Experto en Soluciones Constructivas

www.volcan.cl